

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Jueves 10 de Setiembre.

**El Eco de Cartagena.**

SE HA INAUGURADO LA PLAZA DE TOROS.

(Telégrama de Madrid.)

Ya sabe España el gran acontecimiento, y acaso el mundo entero. Gracias al telégrafo, la fama ha podido comover á los habitantes de la Patagonia, como á los de los paises más remotos. Se ha inaugurado en Madrid la nueva plaza de toros.

Suponemos que por esta vez los defensores de don Carlos se hubieron á levantar rails, á destruir puentes, á precipitar locomotoras; obrando así hubieran estado en el carácter, porque no otra cosa puede esperarse de los carlistas; pero tratábase de la inauguracion de una nueva plaza de toros, se habrían apresurado si supiesen que la noticia debía darse, á facilitar su transmision. Todo lo que recuerde los buenos tiempos en que el conde de España ahorcaba á los liberales y Fernando VII decía que en España solo había dos hombres que cumpliesen con su deber, Montes y don Carlos, debe ser simpático á los defensores de una causa que ha merecido la execracion de un mundo civilizado.

No hay cosa tan contraria á la civilizacion como las corridas y, por lo tanto, no puede haber otra tan simpática á los carlistas. Cuando la tauromaquia ha estado en auge, la ciencia se ha visto postergada y perseguida. Fernando VII cerró las Universidades y abriendo escuelas de tauromaquia, estaba en disposición. Difícilmente habrá rey que sea postergado en la historia de

España, pero no hay otro que tanto haya protegido la tauromaquia. Después de haber arrastrado á Riego por las calles de Madrid y de haberle ahorcado, no podía ofrecerse á la corte espectáculo más digno de ella que una corrida de toros, el más apropiado para deleitar y entusiasmar á los que hacían voluntariamente las veces de caballos á los gritos de vivas las cadenas y muera la nacion, para darse el gusto de jirar del coche del que felicitaba á Napoleon por las victorias que obtenía contra los españoles. Hay que reconocer que todos estaban en su puesto. A tal rey, tales admiradores; á tal monarca, tal pueblo. La tauromaquia alcanzaba su mayor esplendor. Nada tiene de particular. Lo extraño hubiera sido que en aquellos tiempos hubiese habido ciencias, artes, dignidad, decencia. El absolutismo tenía necesidad de respirar las emanaciones sangrientas y asquerosas de las plazas de toros después de haber respirado las de la sangre de los mártires de la libertad. ¡Siempre sangre! ¡Siempre apetitos de fiera!

Cuando las universidades volvieron á abrirse debió desaparecer la escuela de tauromaquia. Cesó el absolutismo y principió la regeneracion del pais. Los ferro-carriles llamaron á los pueblos á la vida del progreso; el telégrafo borró las distancias; se horadaron las montañas y se llenaron los abismos para facilitar las comunicaciones; prosperó la industria, prosperó la agricultura, prosperaron las ciencias y las artes. En la patria de Cervantes, Calderon y Murillo, no había pintores, ni había poetas; y así como no había hombres eminentes en artes, tampoco los había en ciencias, pero sí en tauromaquia. No se aplaudían los sonoros versos de Lope, los profundos conceptos de Calderon, la travesura de Moreto, el conocimiento del corazón humano en Alarcon; no se estasiaba el público ante el idealismo de Murillo; la difícil facilidad de Velazquez; no admiraba los lienzos de Zurbarán, Rivera, Juan de Juanes, porque

reservaba todo su entusiasmo para la plaza de toros.

Allí gritaba, ahullaba, su alegría llegaba al frenesi. La nacion agonizaba, los calabozos y presidios estaban poblados por los liberales, por los hombres eminentes que habían levantado á España sosteniéndola con su brazo y su palabra en la titánica lucha contra el Capitan del siglo.

Confesamos de nuevo que todos estaban en su lugar. Cuando los liberales daban su sangre en defensa de Fernando VII, este se hallaba en situacion felicitando al invasor. Fernando VII en Francia dejaba adivinar á Fernando VII en los toros y á los liberales en la horca, en presidio y en el destierro.

No podemos volver á aquellos tiempos de pan y toros. Afortunadamente la inauguracion de un nuevo circo produce un movimiento de sorpresa, movimiento que demuestra que no es posible que vuelva á imperar el absolutismo en nuestra patria para asesinar liberales, humillar y deshonar á España acabar con las ciencias y las artes, cerrar las Universidades y abrir escuelas de tauromaquia.

**Correo general.**

Madrid 8 de Setiembre de 1874.

El periódico el «Univers» que ve la luz en Paris, publicó hace dos dias un artículo bastante injurioso para España y para el jefe del Estado.

Nuestro embajador, Sr. marqués de la Vega de Armijo, dirigió una enérgica reclamacion al gobierno francés, el que ha dispuesto la suspension del periódico citado.

Esta tarde se ha recibido en el ministerio de la Guerra, el parte detallado del general Lopez Dominguez, dando cuenta de las victorias alcanzadas por nuestro ejército en las inmediaciones de Puigcerdá.

En dicho despacho, hace constar que en el último encuentro con las tropas de su mando, fué tal el empuje de los soldados, que estos contaron á su paso para aquella poblacion 76 muertos de los 200 que se calcula ha tenido.

Lisboa 7 (5 y 7 tarde).

Se ha verificado una aprehension de pólvora cerca de Guimaraes, que parecia destinada á los carlistas.

Hay negociaciones pendientes con la curia romana sobre division diocesana.

Por el gobierno se ha prohibido la introduccion y circulacion por España del diario francés el «Univers»; órgano del jesuitismo, segun dice la «Iberia.»

La «Gaceta» de hoy anuncia por conducto de la cancilleria del ministerio de Estado, y confirmando la noticia que hemos adelantado á nuestros lectores, que el dia 6 del corriente el excelentísimo Sr. don Carlos O'Donnell, duque de Tetuan, puso en manos de S. M. el rey de los Belgas las cartas credenciales que le acreditan como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España; siendo recibido con los honores y ceremonial acostumbrado en aquella corte y mereciendo de S. M. la mas favorable acogida.

Los representantes de Alemania y Austria, que llegaron ayer á Madrid, están altamente satisfechos de la cariñosa acogida que les han dispensado las autoridades del tránsito.

Un colega vuelve á indicar lo conveniente que seria explorar la voluntad de los prisioneros carlistas para enviarlos al ejército de Cuba, donde podrian combatir como españoles contra los enemigos de la patria.

Paris, 7 (tarde.)

El periódico el «Univers» ha sido